



@Granvilas Manuel Vilas *Escritor*
¿Quién quitará la tristeza que el virus ha metido en el mundo? Pues la libertad vivida hasta el abismo, cuando el virus se vaya, claro.

@asaaribibang Asaari Bibang *Cómica y actriz*
Nadie debería irse a dormir con miedo de que le quemen. Hablamos de asentamientos como si estuvieran de camping, pero esa es su "casa" (debería avergonzarnos). Allí tienen sus papeles, sus recuerdos... Lloro, de verdad. ¡Qué asco!

@PepTarradas Pep Tarradas *Músico*
L'únic bolo que tenia al setembre cau i se-
gueix la lògica de sempre: no hi ha contracte,
s'anula el bolo i aquí no ha passat res.

@Barcelo_neta Júlia Barceló *Actriz*
El personatge femení de #Tenet (Kat) és de vergonya aliena (les motivacions del personatge i la trama) i Kenneth Branagh fent de rus més val que no ho comenti però vaig gaudir com un animallet al cine amb la peli.



ETTORE FERRARI / EFE

El italiano Alberto Barbera se ha enfrentado a su reto más complicado con la edición del coronavirus

“Quiero que sea un laboratorio”

Alberto Barbera, director del Festival de Venècia

A. BUJ Venècia. Corresponsal

Alberto Barbera (Biella, 1950) es director de la Mostra de Venècia desde el 2011. Este año se ha enfrentado a su mayor reto con el coronavirus como invitado especial. Tras muchas dudas, Barbera se empeñó en celebrar el festival con todas las medidas de seguridad, como cuenta a *La Vanguardia*.

Arranca el festival de Venècia.

¿Confía en que llegaría este día?

Es importante esta Mostra para dar una señal de optimismo y de solidaridad con el cine. El cine no puede permanecer en confinamiento después de tantos meses. Su futuro depende también de la posibilidad de recuperar una especie de normalidad. Debemos convivir más meses con el virus, por lo menos hasta que haya vacuna. Por lo tanto, yo quiero que la Mostra sea un laboratorio. Que sirva de ejemplo para el futuro y que se vuelvan a rodar películas y a ir al cine si se respetan unas medidas de seguridad tan rígidas como las que hemos implantado.

¿Han comprado test PCR para los participantes?

En el festival hay medidas de seguridad muy rígidas, es obligatoria la mascarilla, hay más salas para ver películas, hemos multiplicado el número de eventos y se respetará la distancia en todo momento. Además,

obligamos a hacer PCR antes de volar a quienes vengan de países fuera de Schengen y otros de más riesgo, como España o Grecia. Cuando lleguen van a tener que hacerse otro PCR y, si se quedan más de cinco días, un tercero.

¿Ha temido en algún momento que no pudiese celebrarse?

Hubo momentos de pesimismo, pero en junio ya vimos que la situación me-

ABSOLUTAMENTE INTERNACIONAL

“Más de 50 países han mandado películas al festival, también China, Australia o Brasil”

yoraba y que a finales de verano podríamos hacer un festival con condiciones casi normales. Hemos logrado organizar un festival absolutamente internacional y más de 50 países han mandado películas, también China, Australia o Brasil.



YARA NARDI / REUTERS

A falta de estrellas, un fan con Kate Blanchett en la máscara

Será un festival muy diferente también por la ausencia de estrellas.

Lo más evidente es que no están los grandes de Hollywood y que faltan las cuatro o cinco grandes películas que siempre habían caracterizado la Mostra y que luego iban a los Oscar. No están porque los Oscars se han retrasado y también porque los grandes estudios, también Netflix, tienen protocolos muy rígidos y prohíben a sus equipos viajar, por lo que las películas no estarán en ningún festival de otoño. Algunos han pospuesto el estreno, muchas películas francesas que se esperan a Cannes o Venècia del año que viene, como una de Emmanuelle Carrère. Por suerte no faltan películas americanas porque han enviado muchas producciones independientes.

¿Es el año de los nuevos autores?

Hay muchas películas de directores nuevos o jóvenes, lo cual es algo muy esperanzador. Significa que el cine tiene un recambio generacional de gran calidad. Hay jóvenes listos para reemplazar a los grandes viejos autores que todos conocemos.

También es el año de las mujeres. ¿Lo hicieron para combatir las críticas de las pasadas ediciones?

No hemos cambiado los criterios de selección ni hemos integrado cuotas, soy muy contrario a ellas. El único principio que seguimos es el de la calidad, y hemos sido muy afortunados de hallar películas dirigidas por mujeres de gran calidad. Espero que esto continúe en el futuro y haya menos prejuicios por parte de la industria contra el trabajo de las mujeres.

¿Qué le parece el regreso de Almodóvar?

Hemos sido afortunados de que Pedro se haya puesto a trabajar con tanta velocidad y haya acabado este precioso corto de 30 minutos, que ha terminado pocos días antes del festival. Esto demuestra el aprecio que tiene Pedro hacia la Mostra. Lo he visto y es maravilloso. ●

Jordi Balló



‘Try to remember’

Nadie como Harry Belafonte la ha cantado mejor ni con más profundidad: *Try to remember the kind of september*. La canción nos pide intentar recordar aquellos septiembrés, “cuando la vida era lenta, y tan melodiosa” y discurre por el territorio de la remembranza de los tiempos pasados que parecen irrecuperables. Pero a partir de un momento, *Try to remember* da un giro e introduce también la necesidad de continuar: “Nuestros corazones deberían recordar. Y seguir”. Con lo cual, la canción se convierte en un manifiesto vital.

La combinación del recordar y el seguir es una parte sustancial de la manera que tenemos para confrontar el presente y las expectativas de futuro, y esta cuestión es esencial en un momento donde se erige un muro sobre nuestra capacidad de imaginar el devenir. Kierkegaard establece una separación muy oportuna entre repetición y recuerdo. Para el filósofo danés, lo que se recuerda se repite retrocediendo, mientras que la repetición propiamente dicha se recuerda avanzando. Y concluye: “Es por ello que la repetición, si es que ésta es posible, hace feliz al hombre, mientras que el recuerdo le hace desgraciado”.

¿Qué significa recordar avanzando? En la producción cultural, el éxito de las series se explica por la aplicación de este principio de la repetición, por la voluntad de desplegar constantemente nuevas expectativas, en las que lo que ya ha pasado sirve para apuntalar lo que ha de venir. Es como un placer anticipado, que se basa en la combinatoria entre memoria y futuro. Sería muy productivo que la política cultural adoptara este principio que las series audiovisuales demuestran que es tan fructífero. Sencillamente porque hacen una promesa: señalar que lo que se quiere hacer seguirá, sorteando las difi-

¿Seremos capaces de recordar avanzando? ¿O nos quedamos en una remembranza de lo que se ha hecho, sin imaginar que podemos repetirlo de manera diferente?

cultades. No solo hacer las cosas posibles, sino garantizar el hilo de su continuidad.

No sabemos si este mes será uno de esos septiembrés de los que habla la canción. ¿Seremos capaces de recordar avanzando? ¿O nos quedamos en una remembranza de lo que se ha hecho, sin imaginar que podemos repetirlo de manera diferente? De manera más o menos explícita, este punto es el centro de un debate posible: ¿Nos centramos en el recuerdo, o, como dice *Try to remember*, el recuerdo solo es para seguir?

Existen algunos signos de este debate. Por ejemplo, la forma en que algunas cadenas de televisión recuperan su propio archivo. En algunos casos se hace con el fin de alimentar solo un sentimiento nostálgico de un tiempo mejor, sin más perspectiva; en otros para crear una visión crítica hacia este tipo de imágenes, como se ha conseguido con *Cachitos de hierro y cromo* de TVE, un éxito generacional a partir de la revisión de las imágenes televisivas del pasado desde el humor cáustico del presente.

La televisión pública finlandesa ha experimentado en este sentido, y decidió abrir sus archivos para que los ciudadanos pudieran reutilizar el material audiovisual, creando un nuevo contexto crítico para aquellas imágenes. Es un gesto avanzado de nuestro tiempo: intentar recordar proyectando la memoria hacia una nueva sensibilidad.